En sus cuadros aparecen pequeñas criaturas que despiertan el especial interés del artista: saltamontes, escarabajos, abejorros, lagartos y lagartijas. Junto a ellos, la vegetación, las plantas y las flores que los acompañan y acogen, así como algunos de los rincones favoritos del paisaje alavés, conforman un universo pictórico en el que los pequeños habitantes de la naturaleza adquieren un protagonismo especial.

La exposición permite acercarse a una temática que ha ido adquiriendo presencia en la trayectoria de Sagastizabal y en la que confluyen su sensibilidad hacia el entorno natural y una manera muy personal de representarlo. Para ello, el artista recurre a procedimientos técnicos tradicionales y a una estética expresionista, desarrollando una pintura de carácter figurativo en la que la naturaleza se convierte en fuente de inspiración y experiencia sensorial.

Una trayectoria vinculada a Vitoria-Gasteiz
Nacido en Eibar (Gipuzkoa) en 1952, Juan Sagastizabal reside y trabaja desde hace años en Vitoria-Gasteiz. Pintor autodidacta, comenzó a participar en la escena artística alavesa a finales de los años setenta y principios de los ochenta, vinculado a la Asociación de Artistas Alaveses, cuyos integrantes acostumbraban a exponer sus trabajos en el Café Morgan. Fue precisamente en este espacio donde realizó su primera exposición individual, en 1984.

A partir de entonces, su trayectoria se consolidó mediante su participación en distintas exposiciones colectivas celebradas en Vitoria-Gasteiz, Miranda de Ebro, Barakaldo, Bilbao y Zaragoza. En 1985 formó parte de *Coordenada*, una muestra colectiva que reunió a otros quince artistas en la sala San Prudencio. También fue seleccionado para *La generación de los 80. Pintura del Museo de Bellas Artes de Álava,* exposición que pudo contemplarse en el Museo San Telmo de San Sebastián en 1987.

Su recorrido expositivo continuó con propuestas individuales como *Sujeto-Objeto,* presentada en la sala Independencia de la Caja Provincial de Álava, y con su participación en la exposición colectiva organizada en Gernika con motivo del 50 aniversario del bombardeo de la villa. En 1986 recibió un accésit en el certamen Gure Artea, en la modalidad de pintura, por su tríptico *Sourirelounaire*.

En 1989 fue uno de los artistas seleccionados para *Orman*, exposición que inauguró la programación de la sala Amárica. Posteriormente, en 1991, participó en *Colección Pública*, también en la sala Amárica, una muestra que reunió obras incorporadas a los fondos del Museo de Bellas Artes de Álava. La exposición itineró en 1992 al Palacio de Armas de la Ciudadela de Pamplona y a la Casa del Cordón de Burgos.

Un momento decisivo en su evolución artística llegó en 1993 con *Bebé pirata*, su tercera exposición individual, celebrada en la sala Amárica. Esta muestra supuso un importante punto de inflexión en su trayectoria: tras una primera etapa vinculada a la abstracción, Sagastizabal abrió una nueva vía creativa hacia la figuración, desarrollando un lenguaje propio en el que la temática infantil adquirió un protagonismo especial. Esta línea tuvo continuidad en posteriores exposiciones, como la celebrada en 1998 en la sala Luis de Ajuria.

Con *Muskerraren etxea / La casa del lagarto*, Juan Sagastizabal vuelve a compartir con el público su particular mirada sobre el mundo que le rodea. Una invitación a detenerse en los pequeños seres que habitan nuestro entorno, descubrir la riqueza de la naturaleza cercana y recuperar el placer de sentirnos parte de ella.